

Tipo y raza de los vascos según Vinson

Decía en 1919 M. Vinson que «los vasquizantes (como él llama a los vascófilos) no reflexionaban que los vascos de hoy no tienen absolutamente nada de común con sus antepasados del siglo II antes de J. C., si no es el idioma: religión, costumbres; hábitos, tradiciones, el tipo físico mismo no ofrecen nada de particular en los vascos contemporáneos y se vuelven a encontrar en las poblaciones que les rodean, aragoneses, navarros, castellanos, asturianos, gascones y bearneses».

A quien me quisiera comprender puse yo en evidencia que es un absurdo el que nosotros no tengamos absolutamente nada de común con nuestros antepasados más que el idioma, preguntando a qué llamará antepasados M. Vinson. También puse en evidencia que se hable a la vez del tipo físico de los vascos, de que se le vuelve a encontrar en los pueblos que nos rodean (incluso los navarros ¿eh?) y de que no tiene nada de particular. No menté ni por casualidad la palabra raza.

Al año siguiente, y sin querer responderme, dice que jamás ha pretendido que no hay raza vasca, cuya existencia está superabundantemente probada por la lengua, pero que ha dicho y repite que los caracteres distintivos de esta raza son extremadamente difíciles de determinar en razón de los cruzamientos y de las mezclas múltiples y variadas que ha sufrido desde hace largos siglos.

Aunque hay una rectificación disimulada, no puede pasar sin correctivo, porque se empeña en mantener el error crasísimo de que la raza es cosa lingüística y puede subsistir sin que se conserve el tipo físico de los antepasados. Ya no es que nuestro tipo físico no ofrece nada de particular, sino que los rasgos distintivos de la raza son extremadamente difíciles de determinar, lo cual no había dicho antes y por tanto no es repetición: por mi parte tengo que rechazar lo de extrema dificultad, aunque no sea más que por modestia. La razón de los cruzamientos y mezclas (pleonismo) múltiples y variados no podrá M. Vinson citar otra raza, realmente existente, en que no se presente al antropólogo, en cuanto inicia la investigación; en los pueblos sin historia no se lo dirá ésta, porque no existe, pero sí todos los datos físicos y étnicos.

Puede que no haya querido decir M. Vinson que, no ofreciendo nada de particular el tipo físico de los vascos contemporáneos, sí lo ofre-

cen los respectivos y diversos de los aragoneses, navarros, castellanos, asturianos, gascones y bearneses; ni que haya querido decir que los caracteres distintivos de éstos sean más fáciles de determinar; ni que tengan menos cruzamientos o menos múltiples y variados. Un tipo físico, tenga o no algo de particular, al existir en vascos y encontrarse en los pueblos inmediatamente circundantes, es un factor común; no está inspirado en espíritu científico, ni siquiera impuro, quien no tenga en cuenta la mayor o menor proporción de ese factor para decidir si es propio de aquellos o de estos ¿de cuál de estos? ni quien no tenga en cuenta cuál era el tipo físico de los antepasados de los vascos en el siglo II antes de J. C. antes de negar toda comunidad de los actuales con ellos.

Una de dos: o ese factor común es también de los antiguos vascos, y entonces el argumento se convierte en una primitiva vasconidad de todos estos pueblos, o no lo es. En este último caso; o todos ellos; se parecen entre sí más que a los vascos, lo que no admitiría ningún antropólogo; o no es factor típico.

Si no se trata de un factor común ¿será una multiplicidad de tipos, uno aragonés, otro navarro, otro castellano, etc.? podría esperar sentido la definición y descripción de cada uno de esos tipos, implícitamente supuestos libres de mezcla y la presencia de todos ellos en los vascos no constituiría el tipo físico de éstos. M. Collignon decía que en los bearneses de Baretous hay mucho tipo vasco, que no le pareció extremadamente difícil de determinar. Por mi parte no tengo ningún inconveniente en admitir la influencia bearnesa en la exageración de la braquicefalia de Saint-Palais; pero que estas u otras compenetraciones se arguyan para negar la particularidad del tipo... no llega ni a la categoría de idea preconcebida ni de apriorismo.

Quien rebaje a los vascos del siglo II antes de J. C. al nivel de los salvajes más atrasados, está más atrasado en prehistoria de los vascos, no ya del II, sino del XX antes de J. C.

En los tiempos de mi prehistoria personal hubo quien dudase de la vasconidad de los euskaldunes, o de la euskeracidad de los vascones y se sintiese inclinado a suponer que los euskaldunes vinieron con los bárbaros del Norte. En tal caso los vascones serían un fantasma histórico y el euskera tendría un origen mítico tan sutil como la diferencia entre generalización y constatación de una cualidad común, o como el porqué no ha tenido contestación el parangón de M. Lacombe referente al árbol.